

ENTRE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS, FARMACOPEAS POPULARES Y SANADORAS

SILVIA ALEJANDRA GONZÁLEZ SOCA¹

RESUMEN

La presente ponencia se orienta a explorar posibles articulaciones entre los modos específicos de la *investigación basada en las artes* —dentro del campo de las poéticas visuales— y la conexión con las formas de aproximación al uso popular de las plantas medicinales desde un enfoque de género en el ámbito local. Estas articulaciones se integrarán al proyecto en proceso para la Maestría en Arte y Cultura Visual *Trazar el vacío*. Este integra las nociones de encuentro, interacción y conexión de un saber tradicional sobre la farmacopea popular que oficie como espacio propiciador de vínculos cercanos de cuidado y salud.

Palabras clave: investigación basada en artes, sanadoras, género, plantas medicinales, farmacopea popular.

INTRODUCCIÓN

La condición del tema en *Trazar el vacío: una investigación basada en artes sobre la farmacopea popular en las prácticas de salud sexual y reproductiva* supone la articulación entre diferentes abordajes entorno a la relación del ser humano como naturaleza, por lo cual se torna menester un abordaje que integre diversas perspectivas. Por esto integrarlo a través de la indagación basada en artes como campo que aspira a promover diálogos entre diferentes saberes y conocimientos desde dispositivos metodológicos propios, puede pensarse como un terreno propicio.

El acceso al conocimiento se efectuara a través de un trabajo exploratorio de ingreso desde información secundaria, realización de entrevistas y de la construcción de una pieza de artística que tome la forma de una instalación. Este formato permite la

¹ Universidad Católica del Uruguay, Facultad de Ciencias Humanas. Licenciada en Artes Visuales, Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes (Udelar) y psicóloga (UCU). Maestranda: Maestría en Arte y Cultura Visual (IENBA-Udelar). Participa en proyectos de intervención específicos y exhibiciones de arte, individuales y colectivas a nivel nacional e internacional. Ha realizado residencias para artistas en Argentina, Portugal y Francia. Seleccionada en varias convocatorias entre las que se destacan el Premio Nacional de Artes Visuales y el Premio Montevideo de Artes Visuales, recibiendo distinciones como la Beca para la Creación Justino Zavala Muniz y el Fondo Concursable para la Cultura del Ministerio de Educación y Cultura. Docente en la Licenciatura en Artes Visuales y la Licenciatura en Educación de la Universidad Católica. Miembro fundador de la Red socioecológica de cocreación para América Latina (RESACA), apoyada por el Instituto SARAS y Stockholm Resilience Center (SRC). Web: www.alejandragonzalezsoca.com

integración del espacio en todas sus dimensiones, implica la conexión y mutua afectación con el lugar donde esta se asienta. Este término anglosajón, en su origen, busca contraponer una supuesta universalidad del proyecto *Moderno* con lo específico de un contexto y lugar.

Se entiende como *farmacopea popular* a la organización de los conocimientos en torno al uso de las plantas medicinales a partir de las personas que las emplean, prescriben y transmiten sus saberes (Curbelo et al., 2010), un ámbito de histórica prevalencia femenina. Por este motivo, se propone contactar y reconocer experiencias concretas de mujeres que trabajan con el conocimiento tradicional sobre las plantas medicinales desde prácticas situadas y su rol en la conservación y difusión de estos saberes. Esto plantea ubicar estas prácticas en una genealogía como parte de procesos más amplios que trascienden fronteras y temporalidades desde un enfoque antropológico, socioecológico y de género para componer una narrativa que tome la forma de una instalación producida desde diversas prácticas dentro de las artes visuales.

Esta presentación aspira a ser un aporte para la integración de la investigación basada en las artes en discusiones más amplias en torno a temas relacionados al campo de la salud, las prácticas de cura propias de saberes vinculados a las hierbas medicinales con un enfoque socioecológico y de género.

INVESTIGAR DESDE EL ARTE

Le voy a explicar cuál es la tercera pata de la mesa humana [...] La vida es demanda y oferta, u oferta y demanda, todo se limita a eso, pero así no se puede vivir. Es necesaria una tercera pata para que la mesa no se desplome en los basurales de la historia, que a su vez se está desplomando permanentemente en los basurales del vacío. Así que toma nota. Esta es la ecuación: oferta + demanda + magia (Bolaño, 2017).

Se pretende aquí iniciar una reflexión desde una práctica artística que a su vez no deja de entramarse con cuestionamientos teóricos. Esta propuesta se conecta con una búsqueda que se enmarca actualmente en un proyecto de investigación en el marco de la formación dentro de la Maestría en Arte y Cultura Visuales, dentro de la línea Creación y poéticas visuales.

Como artista y docente he planteado mi trabajo como un proceso en continua revisión utilizando la superposición de capas, las imágenes borrosas y una materialidad

vinculada a elementos ya existentes así como la exposición a procesos de transformación para crear experiencias inmersivas y que impliquen cada vez más la participación.

Las prácticas artísticas constituyen un entorno privilegiado para introducir acciones poéticas y políticas que aporten a la reflexión desde una mirada multifocal, integrando factores como flexibilidad, la simultaneidad de la experiencia y las imágenes así como un acercamiento a la diversidad desde *lo sensible*. Trabajar desde una cierta incerteza metodológica, impone no solo un desafío sino también a una tensión frente a un futuro abierto que toma cuerpo en el propio proceso. La construcción progresiva, la reflexión y diálogo con los resultados preliminares se proponen como metodologías móviles, abiertas al acontecimiento que sin duda constituyen un aporte a seguir profundizando desde lo artístico, docente y personal.

Lo personal es político fue el lema de los primeros movimientos estudiantiles y feministas. Añado que ese ser personal toma otras dimensiones en lo contemporáneo que se extienden a lo socioecológico y a los procesos comunitarios.

La *investigación basada en las artes* (IBA),² como desarrollo específico plantea un espacio de articulación dialógica entre diferentes saberes (ya sean de orden teórico o práctico). Retomando los desarrollos de Borgdorff (2006) esta articulación deriva de una intención de construir conocimiento a través de dispositivos metodológicos que incluyan los procesos creativos y las piezas artísticas como componentes para la comprensión de temas vinculados específicamente a intereses sociales.

El registro, la documentación y la reflexión funcionan como una memoria tangible de procesos que trascienden a cualquier intento de aprehenderlos completamente. Según el propio Borgdorff (2006: 20), «lo que es característico de los productos, procesos y experiencias artísticas es que, en y a través de la materialidad del medio, se presenta algo que trasciende la materialidad».

Ese carácter trascendente es el que hace del arte algo vivo y justificado en su intención por responder a la necesidades inherentes al ser humano, según Gadamer (1996 [1977]: 111), «la esencia de la experiencia temporal del arte consiste en aprender a demorarse. Y tal vez sea esta la correspondencia adecuada a nuestra finitud para lo que se llama eternidad».

²Arts-based research (ABR).

Tal vez es esa misma idea de lo trascendente lo que se cuestiona cuando se estima que muy embarazoso evaluar el diseño en una investigación artística dentro de los parámetros tradicionales fijados desde otras disciplinas. En general el foco se pone en la descripción del proceso de creación y en la metodología. *Trazar el vacío* aspira a articular una producción desde la investigación, la creación en artes visuales, que a su vez devuelva constantemente su mirada a la revisión y una memoria textual del proceso.

Desde la pregunta epistemológica, las prácticas artísticas y fundamentos planteados se implica un conocimiento y construcción que si bien se desprende de procesos cognitivos y reflexivos, no siempre son fácilmente accesibles desde el ámbito lingüístico, pero no por eso dejan de ser comunicables en tanto toman cuerpo desde el arte. El proceso práctico teórico se mueve constantemente y es este flujo al que se apunta. El *aterrizar* la observación, investigación, desde diversas líneas exploratorias, conlleva situar y contener ese conocimiento parcialmente.

TOMAR CUERPO

Cada vez se puede percibir que se intensifica la búsqueda de recursos menos mediatizados (ya sea por instituciones o por procesamiento industrial) vinculados al cuerpo, la salud y las formas de relacionarse. El poner la mirada en los recursos de la farmacoepia popular como un espacio de construcción no solo de salud sino de conexiones colectivas de cuidado puede, tal vez, ser parte de esos movimientos que parecen dirigir la mirada a un espacio aun más vedado, como es el espacio «de sanación» simbólico y concreto del individuo como parte de una comunidad y de un mundo. En este sentido, Pedraza Gómez (2004: 9) observa que:

... en el caso latinoamericano gana importancia la posibilidad de relacionar una diversidad de asuntos en torno del ejercicio del poder en su versión cotidiana, privada, doméstica e interpersonal. La comprensión de la medida en que el cuerpo es un elemento fundamental de la vida individual, social, cultural y política es acaso el motivo por excelencia y último (aunque no siempre explícito) de los estudios que se ocupan de él. En este sentido, hace carrera la orientación analítica introducida con el concepto de biopoder.

Plantarse literal y simbólicamente frente a las políticas y decisiones que atentan contra las libertades, son posturas que van tomando intensidad. Desde este panorama, se

plantea una episteme que aspira a una construcción de conocimientos y acciones que vayan más allá de una disciplina.

Esta complejidad hace necesaria la integración de prácticas transdisciplinarias que aporten a la reflexión sobre otras formas de habitar el mundo. Integrar a este análisis la visión socioecológica aporta una perspectiva sistémica que propone a las sociedades humanas y sus actividades (políticas, económicas, tecnológicas y culturales) como parte integrada de la biósfera (espacio donde se desarrolla la vida). Debido a los procesos puestos en marcha desde la revolución industrial, se han acelerado los cambios en el mundo al punto de impactar de tal manera en el desarrollo planetario, que según Steffen et al (2018) estamos viviendo consecuencias que implican tomas de decisiones que trascienden el campo de la ciencia, afectando a las sociedades en su conjunto, dando paso a una nueva era geológica denominada *Antropoceno*.

Los cambios en la forma de vincularse con el planeta y sus recursos tienen su correlato con las variaciones de la percepción y prácticas en torno al cuerpo y la salud. Le Breton (1995: 13) plantea: «El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí misma [...] No es un dato indiscutible, sino el efecto de una construcción social y cultural».

Desde esa postura la objetivización del ser humano y de su entorno va generando vulnerabilidades que no solo refieren al orden de lo físico y que atañe sobre todo a aquellos sujetos³ inmersos en la precariedad. Segato (2015) argumenta que «junto a la no preservación del suelo nutricio de la vida, de la tierra, hay una insensibilidad para esa agresión del nicho. A esto se suma una progresiva crueldad hacía el cuerpo de las mujeres, y a los cuerpos feminizados en general».

Revisar y vincular formas establecidas de manejo y control institucional ejercida sobre aquellos grupos y comunidades considerados subalternos, en tanto cualidad atribuida a aquellos que son minoría, diferentes según los patrones dominantes y considerados «feminizados», subyace al propio tema del proyecto, en tanto el conocimiento vinculado a las plantas medicinales como campo alternativo y al cuidado del cuerpo consciente y auto regulado se compone como un espacio luchas de poder.

Desde un enfoque de género el cuerpo de la mujer ha sido desde hace mucho tiempo un territorio en disputa ejerciéndose sobre políticas de control, violencia y manipulación.

³ Humanos y no humanos.

Esto involucra aspectos psíquicos, corporales, sociales y culturales en un contexto geográfico, político, étnico y económico específico y móvil.

Estas reflexiones en torno a la relación depredadora, que se establece con recursos como las semillas, el agua y la tierra así como la relativización de los saberes colectivos sobre estos temas, parece tener un paralelismo con situaciones de expoliación, violencia y desplazamiento ejercidos sobre los sujetos y colectivos que son percibidos como minorías, sin incidencia en el mercado y tal vez desde una perspectiva utilitarista desechables, son temas imprescindibles para integrar a los procesos del arte. Federici (2017: 121) vincula esta idea al manejo del poder «no solo se trata de una separación económica que el capital ha generado entre las personas y la tierra, también se ha dado una pérdida de capacidad de poderes, porque se ha aislado al cuerpo humano de su ambiente natural. Es una forma de cercamiento a la tierra y a los cuerpos».

El conocimiento del mundo vegetal para utilizar sus beneficios tanto alimentarios como curativos ha sido dejado de lado por determinadas áreas del saber «científico». Este apartamiento es funcional a los grandes movimientos en torno al capital que se mueve en relación con la alimentación y la salud. Estas crisis también pueden verse como una oportunidad de revisar paradigmas y generar grietas porosas en sistemas que ya no son funcionales al habitar en una contemporaneidad signada por la incerteza. Como sostiene García Canclini (2010: 14): «Las distintas indefiniciones...se confunden debido al ocaso de las visiones totalizadoras que ubiquen las identidades en posiciones estables».

El desafío se encuentra en la horizontalidad de la circulación de saberes, junto con la integración de metodologías que pongan en práctica conceptos como edición, traducción, conectividad y diversidad de enfoques, generando fronteras porosas entre áreas de conocimiento que aporten a la construcción de espacios de reflexión y acción desde un arte poético y político. El objetivo no será «renovar el pensamiento, sino aventurarse en otras lógicas e introducirlas en el seno del pensamiento artístico y cultural» (Chus Martínez citada por Grande: 103).

RECONEXIONES ATÁVICAS: EL MUNDO DE LAS PLANTAS

El uso de las plantas medicinales ha tenido un estrecho vínculo con el ser humano y con su concepción de cuerpo. La idea de farmacopea popular integra la organización de esos conocimientos acerca del uso de las plantas medicinales a partir de las personas que las utilizan, prescriben y transmiten su conocimiento. Esto configura una tradición que como afirma Tabakian (2018) compone un acervo cultural (en nuestro caso multicultural) cuya circulación está muy arraigada a lo oral y territorial, así como al contexto comunitario del cual procede, lo que le ha permitido una permanencia y expansión creciente.

Poner en valor y preservar el saber de las mujeres sobre las plantas medicinales para su uso en el cuidado del sistema sexual y reproductivo, tiene la intención de recuperar las conexiones con la propia salud desde un nexo con la naturaleza. Este vínculo puede entenderse desde roles históricamente desempeñados en tanto sembradoras, recolectoras y cuidadoras de la comunidad. Esto también incluía una estrecha relación de cura con el cuerpo de la mujer interviniendo en temas como la concepción, el parto, los abortos y un sinfín dolencias especialmente relacionadas con lo sexual y reproductivo, donde la medicina tradicional no actuaba. Actualmente de acuerdo con Hernández Nilson (2011) aun en sociedades con acceso a los sistemas médicos, en numerosas ocasiones frente a temas vinculados a la salud de la mujer se sigue recurriendo al uso de la farmacopea tradicional.

Los lazos profundos con este conocimiento cargaron a quienes administraban estas *medicinas* con diversas designaciones, la mayoría de las veces marcadas por las concepciones del poder hegemónico y un pensamiento dualista fundamentalmente occidental. Si bien como plantean Ehrenreich y English (1973) estas mujeres ejercieron roles de curación, investigación y farmacología que amparaban a las comunidades en las vivían, se fueron generando visiones contradictorias acerca de su tarea siendo



Grabado, curanderas en la Edad Media, autor desconocido

catalogadas como *mujeres sabias* por aquellos que eran beneficiarios de sus acciones o como *brujas y charlatanas* por los que detentaban la autoridad ya sea en el ámbito de la salud o político.

Estos discursos han incluido, aún hasta nuestros días, interpretaciones, muchas veces veladas, de concepciones acerca de la salud, la sexualidad, la reproducción y el género donde se plantea un paralelismo entre el cuerpo, la



González Soca, intervención efímera, Jardín de Ofelias, Islote Curupí, Paraná, 2012

feminidad y la materialidad de la naturaleza como atributos a

someter y controlar. Haraway (1988: 590) propone la posibilidad de moverse de ese lugar a partir de prácticas situadas y parciales, desde un conocimiento *encarnado*: «... buscamos el conocimiento gobernado por la visión parcial y la voz limitada, no parcialmente porque sí, sino por las conexiones y aperturas inesperadas que posibilitan los conocimientos situados.»

El concepto de *conocimiento situado* parte de la concepción de que no estamos solos, no somos entes aislados y la construcción de un futuro sostenible, en un sentido amplio y básico a la vez, implica indefectiblemente la interdependencia y la construcción de comunidad. En este sentido ya Heidegger (1999: 104) plantea una fenomenología situada en las que el *vivir fáctico* se articula con un *haber previo* para configurar *ese ser en el mundo*, en el *aquí y ahora*. Como él mismo lo propone en *Ontología*, «la fortuna del planteamiento y del modo de realización de la descripción hermenéutica del fenómeno depende de la originariedad y autenticidad del haber previo en que el existir (Dasein) en cuanto tal (vivir fáctico) se halle situado».

HABITAR LA FORMA

La cuestión del formato que puede contener este tipo de procesos deriva en aquella denominada *instalación*, la cual se sitúa en un espacio contextualizado y conceptualmente específico que no es aséptico. Aquel que la transita, se incorpora como

un cuerpo activo, al cual se le demanda un tiempo, un detenimiento, por lo que se promueve un *estar ahí*, que se puede traducir en un estado transitorio de autoconciencia. Para Claire Bishop (2005: 12) la instalación estimula una participación que va más allá de lo artístico ya que se «plantea una relación transitiva entre la condición del espectador activada y el compromiso activo en el ámbito sociopolítico».

Es de interés integrar la ambigüedad como dispositivo de trabajo, como una especie de tregua que apela a explorar desde un modelo de funcionamiento similar al del *continuum expresivo*,⁴ en tanto implica en cada uno diversas vías por las que accedemos a la creación (Kagin y Lusebrink, 1978). Esta propuesta inicialmente focalizada en el ámbito terapéutico se puede considerar útil



González Soca, detalle instalación El Sitio, 2013

para el análisis de los métodos creativos de acceso expresivo y simbólico del propio artista, como espacios que no son fijos y se retroalimentan permanentemente desde y con el entorno y los otros.

Por esto se hace necesario proponer metodologías que integren formas heterogéneas y flexibles para abordar la interconexión de los distintos ejes conceptuales y que faciliten la síntesis de saberes. Nicolás Bourriaud (2006: 33) propone que este tipo de obras donde se integra la intersubjetividad evidencian los tipos de interacciones humanas contemporáneas, «exponen los modos de intercambio social, lo interactivo a través de la experiencia estética propuesta a la mirada y el proceso de comunicación, en su dimensión concreta que permite unir individuos y grupos humanos».

Por este camino la propuesta se vincula a rastrear formas de construir desde prácticas artísticas contemporáneas espacios de reflexión poética y política en torno a la sustentabilidad y la reconexión con la tierra haciendo foco en la recuperación de un saber sobre las plantas medicinales autóctonas en tanto farmacopea popular específicamente vinculada al cuerpo de la mujer. Integrando a su vez una reflexión acerca de cómo se configuran hoy las prácticas materiales de curación desde el rol de las «sanadoras».

⁴ *Expressive Therapies Continuum* (ETC).

El camino se orienta a construir, a partir de un relevamiento de relatos y experiencias de estas «curadoras» locales una narrativa que tome la forma de una instalación compuesta por diversos lenguajes dentro de las artes visuales. Este dispositivo aspira a incentivar procesos reflexivos entorno a la riqueza herbolaria que la naturaleza provee, su vínculo con el rol de la curadora-curada,³ su potencia como expresión del patrimonio natural y simbólico que apela a la necesidad de reconexión, empatía, memoria y empoderamiento.

Latour (2012: 71) elabora una metáfora textil para estos procesos complejos de entrecruzamiento (vinculándolos al tema del cambio climático) refiriéndose a ellos como otras formas de



González Soca, detalle instalación colaborativa, Territorio Infiltrado. Museo Blanes. 2018

tejer el conocimiento: «... no es un castillo de naipes sino un *tapiz*, probablemente uno de los más hermosos, sólidos y complejos que se hayan tejido jamás. Por supuesto que hay un montón de agujeros en él: tener agujeros es lo propio del tejido de nudos y nudos.»

En *Trazar el vacío* los hilos del tejido se vinculan a contenidos materiales e inmateriales tales como reactivar memorias y conocimientos encarnados, roles y prácticas de sanación desde una farmacopea popular vinculada al cuerpo de la mujer y al rol de las sanadoras. La *urdimbre*⁵ estaría compuesta por los modos, dispositivos y enfoques dentro de las prácticas artísticas que estimulen sinergias simbólicas y concretas desde las cuales alentar la construcción de imaginarios alternativos poéticos y políticos a las distopías predominantes.

ALGUNAS REFLEXIONES

A partir de lo desarrollado en esta ponencia, se pueden ensayar algunas ideas que están marcadas por un cierto carácter provisional en tanto el camino aún está en construcción.

⁵ Conjunto de hilos colocados en paralelo y a lo largo en el telar para pasar por ellos la trama y formar un tejido.

La investigación basada en las artes (IBA) es un hecho y son los artistas quienes la pueden llevar adelante. Los dispositivos se plantean como en permanente revisión y están sujetos a cada experiencia específica. Aun así no dejan de generar aportes a la construcción del conocimiento desde un ámbito situado y encarnado.

Respecto a la separación entre aspectos teóricos y prácticos en la IBA, esta se presenta con bordes difusos e irregulares. Lejos de pensarse esto como un demérito, puede intuirse como una posible vía de acceso a otros bagajes cognitivos, afectivos y experienciales. Hay un desplazamiento hacia un campo de conocimiento emergente, diverso y marcado por una cierta fluctuación. Este campo abierto habilita la convivencia de temas y disciplinas que se atraviesan y retroalimentan para generar otras entidades, pero sin duda hace ardua la tarea de la sistematización y proyección de ese conocimiento en los formatos conocidos. Por ello se hace necesario incluir en estos proyectos otros métodos de producción y sistematización de las experiencias.

Desarrollar procesos conjuntos de investigación basada en arte integrando temas vinculados a la farmacopea popular desde un enfoque socioecológico y de género, hace necesario abrir el campo de las estrategias de trabajo a la búsqueda de lo inter y transdisciplinar.

La perspectiva de una mirada global idealizada, nos coloca en una configuración distante desde el mundo de las ideas. El *aterrizar* esa observación a lo local, desde diversas experiencias y dispositivos, conlleva una tarea de articulación y construcción para acercarnos a una perspectiva que nos implique activamente. Explorar las posibilidades de resignificar la relación del ser con y como naturaleza, propone visibilizar esa relación como una acción poética y política que nos conmueva, aun en sus contradicciones. Ricardo Marín (citado en Blasco et al., 2013: 59) propone que la investigación artística es «un proceso desde la observación participante hacia la observación de la participación. Si algo puede definir la investigación artística es este acercamiento transdisciplinar, un conocimiento en danza, *in between*».

Hay un saber experiencial vinculado al propio quehacer artístico y a la acción de *exponer* y de replantear la integración del escrito académico como parte del proceso desde la integración de metodologías y cruces de las disciplinas que forman parte del plan de formación de la MACV. Este proyecto particular de investigación-creación se propone como un recorrido no lineal, donde el espacio de conocimiento se construye desde una perspectiva espacial y desde una búsqueda de prácticas encarnadas desde el

género, lo comunitario, lo político, la diversidad de prácticas (visuales y textuales) y la propia metodología académica integrada.

En este contexto, las respuestas difícilmente sean concluyentes, y los vacíos e interpretaciones parciales forman parte necesaria de esa forma de proyecto en proceso que sigue transitando, aun estando físicamente culminado, por un entramado investigativo en construcción. En definitiva, la mirada externa traslada percepciones de una especie de ensayista, que desde su experiencia trata de aproximarse a una episteme desde los contenidos materiales, narrativas y marcas afectivas vinculadas a las farmacopeas populares y al rol de las curadoras.

Para finalizar, retomando a Heidegger (1955: 9), pero haciendo la salvedad de considerar que *lo duradero* de las obras desde el contexto de esta propuesta no está centrado especialmente en su materialidad sino en la experiencia y en la vivencia desde un *aquí y ahora* pautado por la incerteza.

Cuando se despierte en nosotros la Serenidad para con las cosas y la apertura al misterio, entonces podremos esperar llegar a un camino que conduzca a un nuevo suelo y fundamento. En este fundamento la creación de obras duraderas podría echar nuevas raíces. Así, de una manera cambiada y en una época modificada, podría nuevamente ser verdad lo que dice Johann Peter Hebel: «Somos plantas —nos guste o no admitirlo— que deben salir con las raíces de la tierra para poder florecer en el éter y dar fruto».

Y agregaría que el *misterio* encarna esa tercera pata de la mesa humana que Bolaño anticipa en su obra póstuma, citada al principio, para salir del dualismo oferta y demanda: *la magia*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARONE, T. y EISNER, E. (2006) Arts-Based Educational Research. En Green, J., Grego, C. y Belmore P. (eds.). *Handbook of Complementary Methods in Educacional Research*. Mahwah, New Jersey: AERA, pp. 95-109.
- BISHOP, C. (2005). But is it installation art? *Tate Etc.*, n.º 3.
- BLASCO, S., INSÚA, L., RAMÍREZ, J., FERNÁNDEZ, B., GRANDE, H., FERNÁNDEZ, A. y SIMÓN, A. (2013). *Investigación artística y universidad: materiales para un debate*. Ediciones asimétricas, Madrid. Recuperado de: https://eprints.ucm.es/27107/1/InvestigacionartisticaUniversidad_VVAA.pdf.
- BOLAÑO, R. (2017). 2666. Barcelona: Debolsillo.
- BORGdorff, H. (2006). El debate sobre la investigación en las artes. Amsterdam School of the Arts. Recuperado de: http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/adriana_raggi/wp-content/uploads/2015/01/El-debate-sobre-la-investigaci-n-en-las-artes-2.pdf.

- BOURRIAUD, N. (2006). *Estética relacional*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- GARCÍA CANCLINI, N. (2010). *La sociedad sin relato, antropología y estética de la inminencia*. Buenos Aires: Katz editores.
- CURBELO, N., GARRIDO, P., GONZÁLEZ, G., ESTALA, A., RODRÍGUEZ, H., TRINIDAD, C., [...], LITOVSKY, M. (2010). *Cosecha de Caminantes: farmacopea popular del Uruguay*. Montevideo: CEUTA-Red de Plantas Medicinales de Uruguay.
- EHRENREICH, B. y ENGLISH, D. (1981 [1973]). *Brujas, parteras y enfermeras. Una historia de sanadoras*. Barcelona, España: La Sal.
- GADAMER, H. (1996 [1977]). *La actualidad de lo bello*. Barcelona: Paidós.
- GAGO, V. (2015). La pedagogía de la crueldad, entrevista a Rita Segato. *Página 12, suplemento Las12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9737-2015-05-29.html>.
- HARAWAY, D. (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*. Vol. 14, n.º 3, 575-599. doi: <10.2307 / 3178066>.
- HEIDEGGER, M. (1999). *Ontología (Hermenéutica de la facticidad)*. Madrid: Alianza Editorial.
- HEIDEGGER, M. (1955). Conferencia Serenidad. Recuperado de: <https://apuntesfilosoficos.cl/textos/Heidegger%20-%20Serenidad.pdf>.
- HERNÁNDEZ NILSON, D. (2011). Plantas que hablan de mujeres. *Trama. Revista de Cultura y Patrimonio Asociación Uruguaya de Antropología Social y Cultural*, Montevideo: AUAS, n.º 3, 56-59.
- HERNÁNDEZ, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, n.º 26 , 85-118. Mahwah, New Jersey: AERA.
- JUNG, C. (2006). *La práctica de la psicoterapia: Vol. 16*. Madrid: Ed. Trotta.
- KAGIN, S y LUSEBRINK, V. (1978). The expressive therapies continuum. *Art Psychotherapy*, 5, pp. 171-180.
- LATOUR, B. (2012). Esperando a Gaia. Componer el mundo común mediante las artes y la política. *Otra Parte*, 26, 67-76. Recuperado de: <http://www.bruno-latour.fr/sites/default/files/downloads/124-GAIA-SPEAP-SPANISHpdf.pdf>.
- LE BRETON, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- MORIN, E. (1982). *Ciencia con conciencia*, Barcelona, España: Anthropos.
- NAVARRO, M. Y GUTIÉRREZ, R. (2017). Diálogos entre el feminismo y la ecología desde una perspectiva centrada en la reproducción de la vida. Entrevista a Silvia Federici. *Ecología Política*, cuadernos de debate internacional, 54, 119-122. Recuperado de: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=10267>.
- PEDRAZA, Z. (2004). El régimen biopolítico en América Latina. *Cuerpo y pensamiento social*. Iberoamericana, vol. 4, n.º 15. doi: <http://dx.doi.org/10.18441/ibam.4.2004.15.7-19>.
- STEFFEN, W., ROCKSTRÖM, J., RICHARDSON, K., LENTON, T., FOLKE, C., LIVERMAN, D., [...], SCHELLNHUBER, H. (2018). Trajectories of the Earth System in the Anthropocene. *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)*, 115 (33) 8252-8259. doi: <10.1073/pnas.1810141115>.
- TABAKIAN, G. (2018). Plantas Medicinales. Conocimiento tradicional de la salud. *StudyResources*. Recuperado de: <https://studyres.es/doc/1660447/plantas-medicinales-conocimiento-tradicional-de-la-salud#>.